



FINANZAS

El ejemplo escocés

Los países anglosajones, y en particular Escocia, llevan años apostando por la educación financiera en las escuelas. Profesionales de la banca acuden cada curso a todos los institutos de Glasgow a impartir estos talleres.

PRODUCTOS FINANCIEROS

“Chico: ¿para qué sirve una cuenta?”

Los especialistas debaten acerca de la necesidad de impartir educación financiera en las escuelas



Alumnos de ESO, en un instituto catalán, el pasado invierno

ROSELY VANGUARDIA / ABOFINO

La OCDE, la primera en detectar las carencias

El problema, en realidad un asunto universal, parece endémico: viene de lejos. Lo sufren la mayoría de países desarrollados y se acentúa en periodos como el presente, cuando escasean los recursos ante esta virulenta crisis económica. Hace siete años, en el 2005, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ya ponía el dedo en la llaga. Dijo que los jóvenes no sabían una palabra de presupuestos, balances ni mercados financieros, y lanzó una advertencia: los gobiernos y los organismos reguladores tenían que ponerse las pilas. Cuanta más alfabetización financiera tuvieran los escolares, más ahorrarían, menos contribuirían al hinchamiento de la burbuja y menos problemas económicos padecerían en el futuro, les dijo. La Comisión Europea captó el mensaje. Interpretó como imprescindible la implantación de un sistema de alfabetización financiera en escuelas e institutos y le tiró de las orejas a los países que menos atención le habían prestado al asunto. En aquellos tiempos —y en cierto modo, todavía ahora—, España se encontraba en blanco. En la materia, ni se había dejado ver ni se le esperaba. Lo mismo ocurría en otros países de reciente ingreso en la UE, como Rumanía o Bulgaria. De alguna manera, el Gobierno de Rodríguez Zapatero asumió el reto: en el 2009, encargó a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) un plan español sobre educación financiera cuyos resultados fueron más bien discretos. Posiblemente, el elemento más destacado del proyecto fue una página web, de nombre Finanzas Para Todos, que ha generado cierta visibilidad. Sin embargo, por encima de todo, se insistía en la necesidad de dejarse ver en las escuelas. Así nació un proyecto piloto: profesionales del ámbito económico y financiero impartirían doce horas académicas a alumnos de tercero de ESO de un par de institutos de cada una de las comunidades autónomas. En Catalunya, la prueba piloto fue un pelín más lejos: los talleres se impartieron en doce institutos.

nes). Y sus efectos, perniciosos, cobran fuerza en el momento en que se recibe el primer salario.

“Si no te han enseñado a manejar con el dinero, puede que acabes gastándote más de lo que ingresas. Y ahí empiezan los problemas”, dice Martínez-Aldama.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) advirtió las carencias hace siete años, la CE captó el mensaje y algunos países desarrollados han implantado planes de educación financiera para adolescentes. Aunque el aviso ha llegado a España, los movimientos han sido escasos y poco animosos. Tangencialmente, la EFPA envía avisos al Gobierno español, reclamándole que se involucre en la alfabetización financiera en los institutos. Carlos Tusquets, su presidente, lanzaba la propuesta en la última asamblea general del organismo, en junio. Y el asunto aparecía en el parte del día de la reunión de ministros de Finanzas del Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC), esta semana en Moscú.

“Hoy —dijo Anton Siluanov, ministro de Finanzas ruso—, la mayoría de las personas carece de conocimiento sobre las finanzas. Cuando sepan elegir los diferentes productos financieros para aumentar el valor de sus propiedades, ayudarán a disminuir la influencia negativa de las crisis económicas en ellas mismas...”

Recientemente, la EFPA ha lanzado una encuesta entre 500 universitarios: se les preguntó si consideraban necesaria la formación financiera o sí, con sus actuales conocimientos, consideraban que disponían de medios para desenvolverse. La mayoría de ellos contestó que sí a la primera pregunta, y que no a la segunda. Ante el comercial que les propone la compra de preferentes o la financiación de un crédito, están huérfanos. Visto el problema, la

Organismos como la EFPA promueven talleres de formación financiera de jóvenes en institutos españoles

EFPA ha diseñado cursos estivales financieros para 800 alumnos de cuarto de ESO y primero de bachillerato. Treinta profesionales bancarios y financieros se han ofrecido voluntarios para impartir los talleres. “Así calará el mensaje”, dice Soler.

Sergio Heredia

Hay quien dice: “Menos (Porsche) Cayennes y más educación financiera”. La valoración, rotunda, circula entre los corrillos de los expertos economistas. En esos ámbitos se han alcanzado algunas conclusiones. A saber: la educación, el conocimiento, lo es todo. Fundamentalmente, si uno no quiere meterse en líos...

El hombre se viste desde los pies, el edificio se construye desde la base y el país se forma desde la escuela. Ya lo dicen: el cerebro del bebé es extraordinariamente potente. Y, sobre todo, moldeable. Todo lo que haya absorbido la criatura redundará en su favor en su futuro. La capacidad de asimilación decrece con los años, pero se man-

tiene todavía muy intensa a lo largo de la adolescencia.

Lo que pasa es que a esa edad, la de los quinceañeros, muy pocos adolescentes españoles han oído hablar de un presupuesto, un balance de ingresos y gas-

Según los expertos, una mejor cultura económica hubiera atenuado el peso de la crisis

tos o un movimiento de los mercados financieros. Y ahí, en ese aspecto, el sistema escolar de nuestro país se encuentra inmerso en un agujero negro.

El problema es estructural y, según algunos, está teniendo dramáticas consecuencias en estos

días. “Con una mejor alfabetización financiera, seguro que la crisis se hubiera desarrollado de otra manera”, dice Josep Soler, director general del IEF (Institut d’Estudis Financiers) y vicepresidente de EFPA (European Financial Planning Association). “Es cierto. Cuanta más formación tengas en cualquier materia, tendrás más posibilidades de actuar correctamente. Y, en ese sentido, el mundo financiero no va a ser una excepción”, añade Ángel Martínez-Aldama, director del Observatorio Inverco.

En el ámbito de la educación financiera escolar, España se ha quedado muy atrás. Apenas ningún plan educativo habla de cuentas corrientes, de la función de un banco, de números rojos o de lo que ocurre en los parquets (a diferencia de lo que sucede en un buen puñado de países anglosajo-